



## SINGLADURA SÉPTIMA

### ESCALANTE. Ondas de Mar de Plata y Azur

Por la proa, aguas abajo, abierto por babor unos 40°, vemos el hoy herido cono boscoso de Montehano, cuyo protagonismo en el pasado no le ha protegido de la insaciable voracidad de ese “monstruo” moderno que son las canteras.

Dice nuestro viejo derrotero que «El Monte de Ano es de figura cónica, parecido al pico de la Cavada de Santander, y cubierto de espeso bosque. Se halla por la parte N. del indicado canal [de Ano o de Cicero] y está aislado por ceñirlo un caño que le da vuelta. El convento de San Francisco de Ano está al pié del monte por la parte del SE. y sobre una altura. Este canal es otro brazo de la ría, que arranca del de Colindres [En aguas del fondeadero interior de Santoña] y sigue al 259° hasta los pueblos de Gama y Escalante, pero con poco fondo en marea baja»,

Transcurre este canal entre marismas, dejando ver en la bajamar una gran lengua de arena rasa y aplacerada, y sus aguas, al ceñir al viejo monte, lamen el pie y el pequeño embarcadero del convento franciscano de San Sebastián, donde la tradición, y una lauda sepulcral, nos recuerdan que en el centro de la antigua capilla del cordón estuvo enterrada doña Bárbara de Blombergh, madre del Serenísimo Príncipe Don Juan de Austria<sup>1</sup>.



*Blasonado:*

*En campo de gules, un león rampante, de oro, y, en punta, seis ondas de mar de plata y azur.*

*El escudo timbrado con la corona real de España.*



Figura 7.1. Versión de las armas actuales de la villa de Escalante utilizadas por su Ayuntamiento





En la lauda, que recuerda esa sepultura provisional de doña Bárbara, a juzgar por el contenido del testamento que otorgó en Colindres (26.VII.1597) ante Joan de Puerta Palacio (escribano), se ha querido representar una galera flotante, de estribor, con la vela en viento y nueve remos vistos, para hacer referencia al papel de su hijo en la batalla de Lepanto.

En realidad, aunque toda la leyenda tiene aires góticos, la lápida es obra de Juan Otero, realizada en 1977, y lleva en orla, por fuera del perímetro rectangular que enmarca una gran cenefa, la inscripción: «Recomiendo mi ánima como dicho tengo a nuestro señor jesu cristo que la crio y redimio por su preciosa sangre», mientras que en el interior del citado rectángulo, y colocada por encima del grabado de la galera, figura, en letras góticas de mayor tamaño, el epitafio: «D.<sup>a</sup> Bárbara de Blombergh madre de Don Juan de Austria año MDXCVII»<sup>2</sup>. De todos modos, hay quien opina que quien realmente estuvo aquí enterrada fue D.<sup>a</sup> Magdalena de “Bangós” (Van Gos), su dama de compañía, por la que aún se decían misas algún tiempo después al haber dejado rentas con ese fin <sup>3</sup>.

Pertenece el barrio de Montehano a la circunscripción territorial del municipio de Escalante, y desde la posición en la que ahora nos encontramos, al través de la luz roja del extremo N. del muro de contención que arranca en la cercanía del puerto de Colindres, al 010º, hasta la desembocadura del arroyo “El Regatón”, la antigua villa señorial de los Guevara cántabros se intuye, más que se percibe, en el límite noroccidental de las marismas.

Fue de antiguo Escalante patrimonio del linaje montañés de los Ceballos, aunque le conozcamos inicialmente como lugar de behetría, estando históricamente probado su señorío sobre la villa en tiempos de Diego Gutiérrez de Ceballos, Almirante de las naos castellanas en 1305<sup>4</sup>. Pero a la muerte sin sucesión de su VI Señor, D. Diego Gutiérrez de Ceballos, la herencia familiar va a recaer en su hermana, D.<sup>a</sup> Elvira, que se convierte en VII Señora de Escalante, Valdáliga, Treceño y otros lugares de Trasmiera y de las Asturias de Santillana.

Había casado D.<sup>a</sup> Elvira con D. Fernando Pérez de Ayala, Señor de Ayala, y al morir en 1370 dejó como heredera a su única hija, D.<sup>a</sup> Mencia, VIII Señora de la Villa, casada con D. Beltrán de Guevara, Señor de Oñate. El matrimonio tuvo dos hijos, D. Beltrán y D. Pedro. Será con el primero, convertido en IX Señor de Escalante, con el que se inicie la rama cántabra de los Guevara<sup>5</sup>.

El 14 de julio de 1627 y en la persona de su XVI Señor, D. Luis de Guevara y Avendaño, Gamboa y Manrique de Lara, que ya era Conde de Tahalú y Caballero de Calatrava, los señores de Escalante, por gracia real de D.



Felipe IV, serán elevados a la dignidad de Condes de la villa de su señorío<sup>6</sup>.

Pero, pese a la ilustre prosapia de estos linajes, y a su difícil salida al mar, la villa de Escalante, al buscar una razonada composición de sus armas, ha querido poner el acento en su condición de villa marinera de otro tiempo. De este modo, y con arreglo a lo que nos dice el R. D. 2539/1982 de uno de octubre (B.O.E., nº 241 de 8 de octubre de 1982), de acuerdo con el dictamen de la Real Academia de la Historia de 25 de junio de 1982<sup>7</sup>, ordena sus armas en un campo sin cuartelar en el que luce un león rampante, de oro, y, en punta, ondas de plata y azul.

También en este caso fue el Centro de Estudios Montañeses el encargado de justificar el proyecto mediante un dictamen de respuesta a la solicitud cursada por el Estudio-Archivo de Heráldica y Genealogía de Santander, que emite su informe el 30 de marzo de 1981. En el citado informe se coloca como figura principal del campo el león del antiguo linaje de los Escalante, al que califica de “escalando” para dar un significado parlante al escudo. Y lo hace tal y como lo referencia Juan de Castañeda al firmar en Burgos su famoso Memorial (29 de agosto de 1592). Se trata, por tanto, de un león, de oro, sobre un campo de gules, al que el proyecto agrega seis ondas marinas de plata y azul. Son aquí las ondas de mar las encargadas de representar la proyección marítima de sus gentes a través de la historia.

Fue el linaje de los Escalante de antigüedad probada, con origen en la Villa de su nombre según nos cuenta Lope García de Salazar en sus *Bienandanzas e Fortunas*<sup>8</sup>, formando parte después de los seis linajes de Santander y de los cuatro de Laredo, estando muy cercano al rey Don Fernando IV en la persona de Sancho Ruiz, su camarero. De este mismo linaje era Juan Gutiérrez de Escalante, Armador Mayor de las Armadas Reales en la mar cántabra, como lo fuera después Ruy García, su hijo, llamado “El Caballero”.

Merece sin duda este linaje de armadores y marinos un estudio particular que nos pusiera al corriente de sus andanzas tanto en la guerra naval como en el comercio con Flandes.

Abstraídos por estas reflexiones hemos entrado en aguas del Pasaje santoneés, donde quedamos fondeados en seguridad para hablarles del molino de marea que figura en las armas de Argoños.

#### Notas

<sup>1</sup> ARAMBURU-ZABALA, M., y otros, 1997, pp. 64-65.

<sup>2</sup> CICERO, I., 1982, p. 45.

<sup>3</sup> ARAMBURU-ZABALA, M., y otros, 1997, p. 64.





<sup>4</sup> SOJO Y LOMBA, F. de, Edición facsímil de 1968, tomo II, p. 136.

<sup>5</sup> SOJO Y LOMBA, F. de, Edición facsímil de 1968, tomo II, pp. 154-155.

<sup>6</sup> SOJO Y LOMBA, F. de, Edición facsímil de 1968, tomo II, p. 157.

<sup>7</sup> R. A. H., b. 180, c. II, p. 412.

<sup>8</sup> RODRÍGUEZ HERRERO, A. (ed), 1955, pp. 156-157.

